

**UNIVERSIDAD PRIVADA DE TACNA**  
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**  
**ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO**



**DISCURSO- TEMA: LEY DEL IMPUESTO A LA RENTA**

**DOCENTE: DR. ALEX ZAMBRANO TORRES**

**CURSO: DERECHO COMERCIAL**

**CICLO: VII**

**ESTUDIANTE: DIEGO OSCAR GUILLEN SALAS**

## DISCURSO- TEMA: LEY DEL IMPUESTO A LA RENTA

Buenos días con todos.

Mi nombre es Diego Oscar Guillen Salas y hoy desarrollaré el tema, Ley del impuesto a la renta.

Piensa por un segundo en lo que hiciste esta mañana. Te levantaste temprano, tal vez cuando el sol aún no salía. Tomaste un transporte, manejaiste en el tráfico, abriste tu computadora o levantaste la persiana de tu negocio. Pusiste tu inteligencia, tu energía, tu tiempo —que es lo único que no vas a recuperar jamás— al servicio de una meta: generar ingresos. Para pagar la renta, para la escuela de tus hijos, para viajar, para crecer.

Ahora, imagina que al final del mes, cuando estás a punto de disfrutar el fruto de ese sudor, golpean a tu puerta. Es un inspector que representa a una entidad llamada Estado. No trabajó contigo, no se desveló cuando tu hijo estaba enfermo mientras tú terminabas un informe, no arriesgó sus ahorros para abrir tu local. Sin embargo, con la ley en la mano, te dice: **"Felicidades por tu éxito. Ahora, dame el 10, el 15, el 30 por ciento de lo que ganaste"**.

¿Cómo te hace sentir eso? Si tu primera reacción es de rechazo, frustración o un ligero sabor amargo, déjame decirte algo: eres completamente humano. Pero hoy no vengo a hacer un video de queja común. No vengo a repetir los mismos clichés de internet donde la gente solo grita que los impuestos son un robo. Hoy venimos a elevar el nivel del debate. Hoy vas a entender el **Impuesto a la Renta** como nunca nadie te lo ha explicado: desde sus entrañas, sus secretos, sus injusticias, pero también sus enormes oportunidades. Porque en el mundo moderno, el desconocimiento de las reglas del juego financiero es el camino más rápido a la pobreza.

### **El origen de la discordia: ¿Qué es realmente la renta?**

Para entender el impuesto, primero debemos limpiar la palabra "Renta" de tanta burocracia. En el lenguaje de la calle, la renta es lo que le pagas al dueño de una casa cada mes. Pero en el derecho y la economía, **la renta es el incremento de tu patrimonio**. Es la ganancia neta. Es lo que te queda después de restar lo que te costó producir algo. Si el trabajo es la tierra, la renta es la cosecha.

El Impuesto a la Renta nace históricamente como una idea de justicia social. El filósofo económico Adam Smith lo dejó muy claro en el siglo XVIII: los ciudadanos deben contribuir al sostenimiento del Gobierno en proporción a los ingresos de que disfrutan bajo la protección del Estado. Es decir, bajo un principio hermoso en el papel: **la capacidad contributiva**. El que gana más, aporta más; el que gana menos, aporta menos; y el que no gana, recibe el amparo del sistema.

Suena perfecto, ¿verdad? Un sistema equilibrado donde todos empujamos el coche según nuestras fuerzas. Entonces, ¿en qué punto del camino se rompió este romance entre el ciudadano y el fisco? ¿Por qué la sola mención de la

palabra "impuesto" genera pánico, evasión y desconfianza masiva? Vamos a profundizar en el gran divorcio del contrato social.

## **EL GRAN DIVORCIO ECONÓMICO Y LAS REGLAS DEL JUEGO**

El conflicto no es matemático; es moral y psicológico. El ser humano no tiene problemas inherentes en cooperar. Pagamos membresías de gimnasios, pagamos suscripciones de streaming, pagamos mantenimiento en nuestros edificios porque vemos un beneficio directo. Si pago la cuota del condominio, el ascensor funciona y los jardines están limpios. El intercambio es transparente.

**¿Qué pasa con el Impuesto a la Renta?** Que el ciudadano promedio siente que está atrapado en una suscripción obligatoria, extremadamente cara, y donde los servicios son pésimos. Siente que su dinero entra en un agujero negro de burocracia, ineficiencia o, en el peor de los casos, corrupción. Cuando tienes que pagar un porcentaje alto de tu renta al Estado, pero al mismo tiempo tienes que pagar seguridad privada porque la policía no da abasto, educación privada porque las escuelas públicas se caen a pedazos, y salud privada porque un hospital estatal te da cita para dentro de ocho meses... el impuesto deja de percibirse como una contribución solidaria. Se empieza a percibir como una penalización al éxito.

Pero aquí está el peligro de quedarse solo en la queja. Cuando odiamos el impuesto, tendemos a ignorarlo. Y cuando lo ignoramos, cometemos errores fatales que destruyen nuestros negocios o nos meten en problemas legales. Para dominar el sistema, primero tienes que conocer sus fichas. No importa en qué país de Hispanoamérica me estés viendo, el Impuesto a la Renta se divide conceptualmente en bloques que necesitas dominar. Vamos a mapear de dónde sale el dinero que te quitan.

### **El laberinto de las categorías: ¿Dónde estás parado tú?**

El dinero no entra a tus bolsillos de la misma manera, y el Estado lo sabe. Por eso, el Impuesto a la Renta clasifica tus ganancias en distintas "categorías" o casilleros, y no todas reciben el mismo trato. Esto es vital que lo entiendas, porque aquí es donde se esconden los mayores secretos de los ricos para pagar menos legalmente.

- **Las Rentas del Capital Pasivo:** Aquí encontramos a quienes ganan dinero exponiendo su dinero, no su cuerpo. Si tienes un departamento y lo pones en alquiler, o si vendes una propiedad y generas una ganancia de capital, estás en este terreno. Curiosamente, en muchos sistemas tributarios, estas rentas pagan tasas fijas y relativamente bajas. ¿Por qué? Porque el sistema busca incentivar que la gente invierta su dinero en el país en lugar de guardarlo bajo el colchón.
- **Las Rentas del Capital Financiero:** Las ganancias por intereses bancarios, acciones en la bolsa de valores, fondos mutuos. Es el dinero que trabaja mientras tú duermes. Nuevamente, suele tener beneficios fiscales porque el capital financiero es altamente volátil; si le cobras mucho, se muda de país en un clic.

- **Las Rentas del Trabajo Independiente:** Aquí entran los profesionales libres, los freelancers, los consultores, el médico que atiende en su propio consultorio, el abogado que asesora de forma externa. Ganan por lo que saben y hacen de forma individual. Aquí el Estado suele otorgar una pequeña tregua: te permite deducir un porcentaje fijo de tus ingresos asumiendo que tienes gastos para operar, pero el control empieza a ser más estricto.
- **Las Rentas del Trabajo Dependiente:** El empleado en planilla. El trabajador asalariado. Déjenme ser dolorosamente honesto aquí: este es el grupo favorito de las agencias tributarias. ¿Por qué? Porque no tienen escapatoria. Su impuesto se retiene antes de que el dinero llegue a su cuenta bancaria. El empleado no decide si pagar o no; su empleador lo hace por él. Es la recaudación más segura y la que menos herramientas de defensa tiene.
- **Las Rentas Empresariales:** El negocio, la corporación, la pequeña y mediana empresa. Aquí es donde se junta el capital con el trabajo. Es un ecosistema complejo donde pagas sobre la utilidad neta. Es el motor de la economía, pero también el blanco principal de las auditorías.

## LA ILUSIÓN DE LA EVASIÓN VS. EL PODER DE LA ELUSIÓN

Cuando la presión fiscal aprieta, la tentación de la informalidad y la evasión toca la puerta de todos. Es fácil pensar: *"Si vendo en efectivo y no emito factura, este dinero es 100% mío y soy más listo que el sistema"*.

Quiero derribar ese mito hoy mismo, con total crudeza. La evasión fiscal — ocultar ingresos, falsificar facturas, mentirle al fisco— no te hace inteligente; te hace esclavo. Te pone un techo de cristal extremadamente bajo que nunca vas a poder romper.

Piénsalo de forma estratégica. Si tu negocio se mantiene en la sombra para no pagar Impuesto a la Renta, estás condenado a ser pequeño para siempre.

- No puedes pedir un crédito millonario en el banco para comprar maquinaria porque no tienes cómo demostrar que eres solvente.
- No puedes firmar un contrato de provisión con una multinacional porque te van a pedir auditorías fiscales.
- No puedes exportar tus productos.
- No puedes dormir tranquilo porque sabes que una auditoría sorpresa o una denuncia de un competidor te puede costar la libertad o la quiebra absoluta.

La informalidad es un salvavidas de plomo: te mantiene a flote hoy, pero te hunde si intentas nadar hacia el océano del verdadero crecimiento. El Impuesto a la Renta no debe verse como un castigo al éxito, sino como el peaje obligatorio para acceder a las grandes ligas del juego económico global. Los negocios más grandes del mundo no se hicieron millonarios escondiendo billetes en cajas de zapatos; se hicieron millonarios entendiendo la ley.

## **La Elusión Legal: El secreto mejor guardado de las corporaciones**

Aquí es donde cruzamos la línea entre el ciudadano promedio y el estratega financiero. Existe una diferencia abismal, un océano de distancia, entre **evadir** y **eludir**.

**Evadir** es ilegal; es romper la ley. **Eludir** es perfectamente legal; es usar la propia estructura de la ley, sus vacíos, sus incentivos y sus deducciones para organizar tus finanzas de tal manera que pagues el mínimo posible permitido.

Las grandes empresas no pagan menos impuestos porque tengan un acuerdo secreto bajo la mesa con el gobierno; pagan menos porque tienen ejércitos de expertos que leen las letras pequeñas de los códigos tributarios. La ley fiscal no es solo una lista de prohibiciones, es también un mapa de incentivos.

El Estado te dice: *"Si gastas tu dinero en entretenimiento personal, te cobro impuesto. Pero si reinviertes tus ganancias en comprar herramientas para tu empresa, si contratas personal, si investigas nueva tecnología, te permito restar esos gastos de tu cuenta final"*. El Impuesto a la Renta premia a quienes mueven la economía en la dirección que el país necesita. Cuando aprendes a alinear tus objetivos personales y empresariales con los incentivos del código fiscal, dejas de sufrir por los impuestos y empiezas a usarlos como palancaje para tu propio crecimiento.

## **JUSTICIA FISCAL Y EL IMPACTO EN LA SOCIEDAD REAL**

Miremos ahora el panorama completo, la macroeconomía que nos afecta a todos. En muchos de nuestros países latinoamericanos, ocurre un fenómeno perverso: la base tributaria es diminuta. Esto significa que hay un porcentaje gigantesco de la población que opera en la informalidad absoluta, y un grupo muy reducido de empresas y trabajadores formales que cargan con todo el peso del financiamiento del Estado.

¿Cuál es la consecuencia directa de esto? Como el Estado no logra recaudar de la mayoría, exprime con más fuerza a los pocos que sí están registrados. Sube las tasas, inventa percepciones, retenciones, endurece las multas por errores de digitación o formales. Se genera una paradoja destructiva: el sistema castiga al formal por el simple hecho de ser formal, lo que empuja a más personas a querer volverse informales.

Esto frena el desarrollo de las naciones. Un país no se vuelve rico cobrando tasas impositivas asfixiantes al 10% de su población; un país se vuelve rico logrando que el 90% formalizado pague tasas moderadas, justas y predecibles. Cuando las reglas del Impuesto a la Renta son claras y atractivas, el capital extranjero llega, las nuevas empresas nacen y la riqueza total aumenta. La recaudación no sube subiendo los impuestos; sube agrandando el pastel económico.

## **El ciudadano fiscalizador: Tu derecho a exigir cuentas**

Aquí entramos en el corazón del mensaje que quiero dejarles grabado en la mente. El pago del Impuesto a la Renta te otorga un estatus automático que muchas veces olvidamos ejercer: el de **socio e inversionista del Estado**.

Cuando tú compras acciones de una empresa, por más pequeña que sea tu participación, tienes derecho a asistir a las juntas, a revisar los estados financieros y a exigir que los gerentes den explicaciones de en qué se gastó cada dólar. Con el Estado pasa exactamente lo mismo, pero multiplicándose por mil.

Cada vez que ves el descuento del Impuesto a la Renta en tu boleta de pago, o cada vez que haces tu declaración jurada anual y transfieres tus fondos a la cuenta del tesoro público, te estás convirtiendo oficialmente en el jefe del gobierno. Es tu dinero el que financia los sueldos de los ministros, los congresistas, los jueces y los presidentes.

Por lo tanto, la apatía política es una contradicción financiera. No puedes decir *"A mí no me importa la política"* cuando el Estado se está quedando con casi un tercio de tu esfuerzo anual. Tenemos la obligación moral y económica de ser ciudadanos fiscalizadores. Debemos exigir transparencia absoluta, auditorías a las obras públicas, digitalización de los procesos para evitar el despilfarro y una lucha frontal contra la corrupción. Exigir eficiencia estatal no es una postura partidaria; es la defensa legítima de tus frutos financieros.

## **EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA FINANCIERA Y CIERRE VIRAL**

El mundo está cambiando a una velocidad vertiginosa y las leyes impositivas están intentando correr detrás, muchas veces sin éxito. Hoy en día, un joven desde su habitación con una conexión a internet puede generar rentas vendiendo infoproductos en Europa, haciendo trading en mercados asiáticos o creando contenido para plataformas norteamericanas. Las fronteras físicas de la renta se han evaporado.

Los Estados del mundo están desesperados por capturar esta nueva riqueza digital. Estamos viendo el nacimiento de impuestos globales, regulaciones para creadores de contenido, creadores de software y nómadas digitales. Intentar esconderse hoy detrás de una pantalla es una estrategia con fecha de caducidad. Las inteligencias artificiales de las agencias tributarias ya cruzan información de tus consumos de tarjetas de crédito, tus viajes, tus compras de vehículos y tus movimientos bancarios internacionales mediante el intercambio automático de información.

El futuro no pertenece al que sabe esconderse; pertenece al que sabe estructurarse. La educación financiera ya no es un lujo para los ricos de Wall Street; es una herramienta de supervivencia para el emprendedor digital, para el profesional del siglo XXI y para cualquiera que aspire a la libertad financiera.

**Conclusión: Rompe tus techos y aduéñate del juego**